

II ORDEN.

QUILÓPODOS.

(LATREILLE).

COMPRENDE al género *Escolopendra* de los autores. Estos animales tienen el cuerpo lineal, deprimido, membranoso, compuesto de una multitud de anillos cubiertos con una placa coriácea y cartilaginosa; la mayor parte no presentan más que un par de patas insertas á los lados de cada anillo, y el último par se prolonga ordinariamente hácia atrás en forma de cola. Las antenas son siempre más delgadas hácia la extremidad, ó setáceas, y se componen de catorce artejos por lo menos. Su boca consta 1.º de un labio superior muy corto; 2.º dos mandíbulas escamosas, con un pequeño apéndice en forma de palpo, dividido al parecer en dos, por una sutura transversal; y terminadas en forma de cuchara dentada por sus bordes; 3.º una lengua cuadrifida, cuyas dos divisiones laterales son mayores, arqueadas, rizadas á lo ancho, y semejantes á las patas membranosas de las larvas, y las dos internas á manera de apéndices en forma de maxilas y triangulares; 4.º dos palpos ó piecillos insertos en su base y terminados en pequeños garfios. Algunos tienen ojos compuestos de facetas, pero en la mayor parte constan únicamente de cuatro ó cinco ojos lisos, situados en los bordes laterales de la cabeza, y aun á veces los órganos de la vision son enteramente nulos. El primer segmento de su cuerpo tiene debajo dos pares de patas, las primeras horizontales, salientes, reunidas en la parte inferior por medio de un artejo comun que forma una placa casi triangular, con la extremidad superior aplastada, truncada y con dientes; terminan en un fuerte garfio escamoso, cuya extremidad está atravesada por un agujero, que sirve para dar salida á un licor venenoso; las segundas patas se asemejan á las restantes, y están separadas por un segmento ventral pequeño. Los estigmas se hallan ordinariamente á los lados del cuerpo, y alternan por segmentos; en otros son dorsales; las tráqueas son en totalidad tubulares y los órganos de la generacion están colocados en la extremidad posterior del cuerpo, y ocultos. Varios naturalistas han estudiado sus órganos internos; Dufour y Marcelle de Serres han observado las especies del género *Scutigera*, y Gaede y Treviranus, las del *Scolopendra* propiamente dicho. En estos los estigmas son laterales, y conducen á un haz de fuertes tráqueas que se extienden en estos sentidos, y forman anastomosis por arcadas, con las tráqueas de los estigmas inmediatos. Los vasos de Malpighi, son dos y están situados á los lados del tubo di-

PRIMERA FAMILIA—ESCUTIGERITOS.

CHARACTERES. Tienen el cuerpo en proporcion más corto que los demás Quilópodos, y cubierto de ocho placas en forma de escudo, debajo de las cuales están las aberturas respiratorias que se dirigen á unas bolsas neumáticas, comunicándose estas con otras tráqueas laterales é inferiores. La parte inferior está dividida en quince medios anillos, y en cada uno hay un

gestivo, ocupando más de dos tercios de la longitud del cuerpo; no se les puede atribuir otro destino que el de órganos secretores; el ovario y el oviducto de la hembra son impares; el órgano sexual masculino parece compuesto de un canal impar, que termina en una porcion de conductos pequeños, largos y rectos, y dos glándulas accesorias. Muller observa, que los ojos lisos se diferencian de los de la *Araña* y el *Escorpion*, en que no tienen como estos un cuerpo vítreo entre el cristalino y la coroides. En los cuatro ó cinco ojos que forman cada grupo ocular, tres de los cristalinos son circulares, y el otro elíptico; unos y otros son muy duros, transparentes, convexos y de color de ambar; sus convexidades internas, corresponden á una cavidad que presenta la forma de cáliz, y contiene las partes internas del ojo, toda esta cavidad se halla tapizada por la coroides, bajo la forma de una retina enteramente blanca. El profesor Gaede ha descrito el canal digestivo, el vaso dorsal y el sistema nervioso. Dufour, ha encontrado en la *Escutigera Araneidea*, dos glándulas salivales, en forma de racimo ovalado, granuloso y compuesto de utrículas, cuatro vasos hepáticos de desigual tamaño, más cortos que en los demás Miriápodos. Los órganos masculinos de la generacion consisten en dos artejos que confluyen á una pequeña protuberancia, donde van á parar los conductos de dos vejiguillas seminales, y que forma la parte más visible de dichos órganos. Los de la hembra se componen de un ovario y dos glándulas separadas; la vulva está provista en ambos lados de una pieza movable, que debe hacer su papel en el acto de la cópula; debajo de las placas dorsales, hay glándulas ó saquillos adiposos, de donde sale un humor de color violeta rojizo. Encima de las vísceras se ven lóbulos adiposos blancos, dispuestos alguna vez en mosaico. Marcelle de Serres ha observado debajo de cada placa, dos bolsas neumáticas y tráqueas tubulares que reciben el aire y se comunican con las tráqueas laterales é inferiores. Estos Miriápodos corren muy velozmente, son carnívoros, nocturnos y habitan debajo de las piedras, en las vigas viejas, en las cortezas de los árboles, en la tierra, el estiércol etc. Algunas especies exóticas y de gran tamaño son temidas en general por su mordedura. Este orden se ha dividido en dos familias *Escutigéritos Escolopéndritos*.

par de patas que terminan en un tarso muy largo, delgado y multi-articulado; las últimas son más gordas. Los ojos son grandes y su córnea presenta la forma de red ó se compone de facetas; las antenas son largas y delgadas, y los palpos salientes y guarnecidos de espinillas.

Estos animales se mantienen escondidos en las ca-

sas entre las vigas ó maderas, corren con extraordinaria velocidad, y pierden muchas patas cuando se les coge.

Su género único es la *Escutigera*.

ESCUTIGERA.

(Lamarck., Latr.; *Escolopendra*, Linn., Geoff., Fabr.; *Iulus*, Pallas; *Cermatia*, Illig.)

Su cuerpo es casi cilíndrico, ancho, menos deprimido que el de las *Escolopendras*, un poco adelgazado en punta hácia la extremidad posterior, y algo más ancho en el lado opuesto, por ser más grande el diámetro transversal de la cabeza. Esta parte es casi cuadrada, tiene los ángulos posteriores obtusos y el extremo anterior saliente y redondeado. Los ojos son abultados, casi orbiculares, y tienen un sin número de facetas; las antenas insertas delante de ellos, son delgadas, casi tan largas como el cuerpo, y están compuestas de una multitud de artejos pequeños; los palpos maxilares son largos, filiformes, espinosos y salen hácia afuera. Los pies, maxilas exteriores ó garfios, son en proporcion más largos y rizados, según Latreille que los de la *Escolopendra*; las dos divisiones del falso labio superior, comprendidas entre ellos, tienen el borde superior entero y guarnecido de espinas. Mirado por debajo, el cuerpo presenta en su línea media una serie de quince laminillas ó medios segmentos casi cuadrados, un poco más estrechos en el borde anterior, que está redondeado por sus ángulos y tiene una ligera escotadura en el centro; á cada lado de estas láminas debajo de sus bordes laterales, se halla inserta una pata; por manera que cada medio segmento tiene un par, y el número total de estos órganos del movimiento, es de treinta. La parte superior del cuerpo está cubierta á lo largo por otra serie de ocho placas más gruesas, que forman otros tantos escudos casi cuadrados, un poco aquillados en el centro con el borde posterior redondeado en los ángulos, escotado en el medio, y presentando una pequeña hendidura que elevándose sobre sus bordes á manera de labio inferior, parece una especie de estigma. Con efecto, estas hendiduras están destinadas á dar paso al fluido necesario para la respiracion; la de la última placa, así como su escotadura, se distinguen menos, y es la más pequeña de todas; la cuarta es casi doble de larga que las restantes, y Linneo la designa con el nombre de elitro, como la separa de las demás; el número de placas según su cómputo, se reduce á siete, y como la extension de la última corresponde exactamente á la quinta placa ventral, juzga que este anillo del cuerpo solo tiene un par de patas al paso que los precedentes tienen otro más. El animal termina en un segmento anal que sigue inmediatamente á los ya descritos; este se compone de dos valvulitas, que por su curvatura y reunion forman un tubo corto, dentro del cual se encierran cinco apéndices, los tres superiores pequeños, poco salientes, sencillos y casi triangulares, y los dos inferiores mucho más largos, salientes, un poco levantados y contiguos paralelamente en su parte inferior; se componen de tres artejos, los dos últimos mucho más delgados que el radical, el tercero y último concluye en punta y presenta el aspecto de una espina; las placas del cuerpo tanto superiores como inferiores y los segmentos de la cabeza son de consistencia un poco coriácea y que garantiza las partes débiles. Las patas difieren esencialmente por su composicion, por los codos que forman y por su longitud, de las del género *Escolopendra*, y se acercan bajo este aspecto á las del *Guadañero*; están unidas al cuerpo por medio de dos artejos que corresponden al anca, y el segundo es muy corto; siguen despues otros dos artejos más gruesos que los restantes, (sobre todo el primero) prolongados, formando ángulo en el punto de su reunion, y

que representan el muslo. Otra pieza más larga y delgada que las anteriores, vendrá á ser la pierna, ó á lo menos el segundo artejo de ella, suponiendo que el anterior, más cilíndrico también que el tercero, constituya parte de la misma. Finalmente las patas terminan en un tarso más delgado que la pierna, mucho más largo, testáceo, compuesto de una multitud de artejos, capaz de arrollarse un poco en espiral, y que concluye insensiblemente en punta, con un ángulo pequeño y sencillo á su final. Este tarso tiene en los bordes pelillos, que mirados por su extremidad inferior, están reunidos en haces; el primer artejo es el más largo, y los dos últimos son muy cortos; los del muslo y pierna, son generalmente cilíndricos, aunque un poco aplastados, con aristas longitudinales, y puas bastante fuertes en su extremidad. Los últimos seis pares de patas, y en especial los dos posteriores, son descompadamente más largos que los precedentes; estos órganos son muy débiles, y rara vez se verifica coger al animal sin que pierda un cierto número de ellos. A estos caracteres que Latreille asigna al género *Scutigera* pueden añadirse otros que indica Dufour. Según él, los ojos, lejos de ser orbiculares como afirma Latreille, describen un triángulo cuya base está en la parte de adelante y es redondeada; las patas mandíbulas están insertas en un semi-anillo muy estrecho, situado detrás del borde occipital de la cabeza y oculto bajo el primer segmento dorsal; se componen de cuatro artejos, siendo el último un garfio pardo, no muy arqueado. Las antenas presentan hácia la cuarta parte de su longitud, contando desde el punto de insercion, un artejo tres ó cuatro veces más largo que los precedentes y que los siguientes; así es que Dufour ha observado frecuentemente en el animal vivo, una especie de codo en este punto. Parece pues, que hay en esta *Escutigera* un vestigio de division de la antena en dos piezas principales; y la misma reflexion puede aplicarse al tarso de este Quilópodo. Con efecto, los tarsos constan excepto en el último par de patas de dos órdenes de artejos que forman al parecer dos piezas distintas entre sí, por el número tamaño y testura de los artejos, y también á no dudarlo, por su uso. Los ocho ó diez primeros artejos del tarso son mucho más largos que los demás, y están guarnecidos por debajo de un vello fino y esponjoso; la otra pieza que termina en una sola uña, y es capaz de arrollarse un poco en su final, como los tarsos del *Phalangium*, se compone de multitud de artejos muy pequeños, erizados por debajo de pelos cortos y movibles que sirven mucho al animal para saltar y correr por las superficies más tersas y verticales. Las patas se desarticulan al menor contacto, y conservan durante mucho tiempo despues de separadas del cuerpo, una contractilidad irregular, y casi convulsiva. Dufour ha observado que esta propiedad va aumentando en las patas según son más posteriores; sería pues, más considerable la suma de vitalidad de estas. Además de los segmentos dorsales pedigeros, la extremidad posterior del cuerpo en la *Scutigera Araneoides* hembra, presenta dos placas retráctiles, redondeadas y desprovistas de sedas; Dufour ha observado que debajo de ellas hay primero dos garfios de color oscuro acerados, casi rectos y biarticulados, y despues dos piezas de figura oval, rizadas como cepillos.

SCUTIGERA ARANEOIDES.

(Latr., Sav., Guer., Gerv.; *Scutigera Lineata*, Duf.; *Cermatia Lineata*, Illig.; *C. Variiegata*, Risso; *Cermatia Livida*, Leach.; *Scutigera Livida*, Gray.; *Scolopendra Coleoprata*, Linn., Fabr.; *Iulus Araneoides*, Pallas; *Escolopendra de venti ocho patas*, Geoff.)

TIENE una media pulgada de longitud, es de un color amarillo rojizo con tres listas negras azuladas en la parte superior del cuerpo, la una en medio, y las

otras dos á los lados. Las patas tambien presentan fajas transversales de este color. Se cria en Europa y Africa.

Dufour ha dado una descripcion anatómica de esta especie, cuyos principales detalles son los siguientes:

Los órganos de la digestion, se componen lo mismo que en el *Lithobius Forcipatus*, de glándulas salivales, un tubo alimenticio y vasos hepáticos.

Glándulas salivales. Tiene una en cada lado del esófago mas pequeña que las del Litobio, y consisten en un racimo ovalado, blanquecino, granuloso, compuesto de utrículas ovalo-oblongas, bastante apiñadas, y atravesado el todo por una ranura media. El conducto que lleva la saliva á la boca, dice Dufour, ha eludido hasta ahora mis investigaciones.

Tubo alimenticio. Tiene la mayor analogía por su longitud y su conformacion general, con el del Litobio. El esófago es sumamente pequeño, y es menester abrir la cabeza del animal para ponerle en evidencia; prosigue despues, bien formando un tubo corto del mismo diámetro que él, ó bien una pequeña dilatacion que merece el nombre de buche, y se distingue del ventrículo quilífico, ya sea por una contraccion anular poco visible, ya principalmente por la marcada diferencia de su textura. El ventrículo quilífico es cilíndrico, y ocupa próximamente las tres cuartas partes de la longitud del cuerpo; su capacidad es bastante grande, sus paredes gruesas, y de textura notable; examinadas con el lente parece que estan cubiertas de criptas glandulosas, redondas ú ovaladas que dan á la superficie un aspecto poroso ó reticulado. Estas criptas desaparecen á la vista por la maceracion, aunque se prolongue poco. El órgano está separado de pronto del intestino, por medio de un rodete donde se ven insertos los vasos biliares; y el intestino parece mas musculoso que el ventrículo quilífico. En el individuo que presento diseñado, se presentaba bastante abultado en su arranque, contraido despues, sin válvula alguna visible, y antes de terminar en el recto, tenia una dilatacion ó especie de intestino ciego, que encerraba excremento de color gris. Las paredes de este órgano, estaban llenas de pliegues longitudinales.

Vasos hepáticos. En el Litobio y la Escolopendra, no hay mas que dos de estos tubos biliares, al paso que la Escutigera tiene cuatro. Son en proporcion mas cortos que en los demás Miriápodos; uno de los pares conocidamente mas grueso que el otro, corresponde al del Litobio y se halla inserto de la misma manera que en este, es decir, á cada lado del rodete ventricular; el otro par que presenta una estrechez capilar, se implanta encima y debajo de la extremidad del ventrículo; en vez de dirigirse hácia la cabeza como en los Litobios, tienden al contrario hácia la parte posterior del cuerpo, donde sus puntas flotantes se introducen en el tejido adiposo esplánico.

Organos masculinos de la generacion. Debo advertir, dice Dufour, que solo he tenido ocasion de ver este aparato una vez, y que á pesar del esmero que puse en la diseccion y extension de tan delicados órganos, á pesar de que no he diseñado nada que no

haya visto, es muy posible que otras disecciones ulteriores, modifiquen mi descripcion.

Testiculos. Considero como tales, prosigue Dufour, dos cuerpos oblongos, cuyo borde externo se ve ligeramente abultado y festonado, y que estan en líneas casi adherentes por su borde interno. Estos dos cuerpos, semejantes entre sí y bien distintos, se han representado separadamente en la lámina, con el fin de dar á conocer su forma y conexión. Son mas delgados en el extremo anterior, y confluyen muy pronto en una pequeña cavidad que recibe el conducto como de las vejigas seminales; por su extremo opuesto, salen cada uno á su canal deferente y filiforme, que no tarda en presentar un bulto tan considerable como el mismo testículo; despues se estrecha nuevamente y forma un conducto tubuloso para llegar aisladamente, y sin relacion con su congénere, al aparato copulador.

Vesículas seminales. Forman la parte mas visible del aparato generador; empiezan por dos utrículas ovoideas, colocadas hácia el medio de la cavidad abdominal, y provistas de un conducto capilar; estos conductos estan replegados y contiguos, adhiriéndose entre sí; despues confluyen en un solo tubo muy delgado, cuyas sinuosidades elegantes y próximas suben por la pared superior del ventrículo quilífico, de la cual las separa únicamente una tela adiposa y tenue. Este tubo ó conducto comun de las vesículas seminales, es mas largo que todo el cuerpo de la Escutigera; empieza entre los dos testículos, y desemboca en la cavidad que recibe las extremidades anteriores de los órganos secretorios de la esperma.

Organos femeninos de la generacion.—Ovario. Es sencillo y semejante en un todo al de los Litobios; consiste en un saco prolongado cuya extremidad redondeada, llega hácia la mitad del ventrículo quilífico, y cuya circunferencia está guarnecida de granos ovigeros, uniloculares de forma esferoidal, mas ó menos salientes y contraídos en el punto de su insercion en el saco. Los huevos que contienen son globulosos, blancos y pequeños.

Glándulas sebáceas del oviducto. A cada lado de la parte posterior del ovario, se percibe un disco redondeado, lenticular, semidiáfano ú opalóideo, que termina en un grueso pedículo. Rompiendo este, se ve en su interior, un tubo capilar, verdadero órgano secretorio.

Apéndice. Si se levantan las placas dorsales para dejar al descubierto las vísceras, se suelen romper á veces glándulas ó saquillos adiposos que sueltan un humor de color violeta rojizo. Además de esto, hay lóbulos adiposos, especialmente debajo de las vísceras, generalmente blancos, y á veces dispuestos en mosaico.

Comprende además este género las especies siguientes: *Scutigera Longicornis*, de Latr. y Gervais, *Scolopendra Longicornis*, de Fabr., que habita en América; *Scutigera Virescens*, de Latr. y Gervais, que procede de la Isla de Francia, y *S. Lesueurii*, de Latreille, Peron y Lesueur, originaria de Nueva Holanda.

II FAMILIA.—ESCOLOPENDRITOS.

CARACTERES. El cuerpo está dividido por ambas partes en igual número de segmentos, y en cada uno de estos hay un par de patas; los estigmas son laterales, los ojos cuando son visibles, se componen de una multitud de ojos lisos; las patas, exceptuando á lo mas los dos últimos pares, son casi iguales y constan de seis artejos; las antenas son cortas en proporcion al cuerpo; las tráqueas arteriales ó que reciben el aire

directamente, estan situadas á los lados, lo mismo que las aberturas por donde penetra ó estigmas.

El desarrollo de los Escolopendritos no se habia estudiado hasta Gervais, á quien se deben los siguientes detalles. En su estado perfecto, los Litobios tienen quince pares de patas, y de aquí procede el nombre *Escolopendra de quince pares de patas* que les ha dado Geoffroy. Sus antenas son granulosas y se com-

LITHOBIUS.

(Leach; *Scolopendra*, Linn.)

Su cuerpo en la edad adulta consta de diez y siete segmentos, engastados por encima y desiguales; tienen quince pares de patas en cada lado, siendo mas largas las posteriores; las antenas varian segun la edad, son cónicas y estan formadas de treinta á cuarenta artejos setáceos, que van disminuyendo desde el primero al último, siendo el primero y segundo los mayores. Los ojos son granulosos, estan distribuidos en dos grupos á cada lado, y varian con la edad, lo mismo que las antenas.

LITHOBIUS FORCIPATUS.

(Gerv., Guer., Treviranus, *Scolopendra Forcipata*, Linn.; *Escolopendra de treinta patas*, Geoff.; *Escolopendra ahorquillada*, Degeer; *Scolopendra Forficata*, Fabr., Latr.; *Lithobius Forficatus*, Leach., Duf., Risso).

Tiene una pulgada de largo, es liso, de un color rojo ferruginoso ó negruzco, y á veces pardo de pez resina, ó bien rojo que tira al color del ambar. Sus antenas son largas, velludas, y los segmentos de su cuerpo, excepto el cuarto y quinto, alternativamente mayores y menores. Las antenas constan de mas de cuarenta artejos; en la primera edad y la juventud, es el animal blanquecino y muy débil porque vive en los sitios oscuros; pero algunos dias despues de haber echado todas las patas empieza á convertirse en rojo. Esta especie se encuentra en toda Europa, y ordinariamente debajo de las piedras ó de las cortezas, y en los parajes húmedos.

Dufour ha dado una buena anatomía de este animal, y los principales puntos que abraza son como sigue.

Organos de la digestion.—Glándulas salivales. Se observan á la salida de la cabeza bajo la forma de dos racimos bastante grandes, aunque poco distintos uno de otro, contiguos, adherentes, deprimidos, y la mayor parte de veces cóncavos, porque ocultan y envuelven el principio del tubo alimenticio. Su estructura, que es muy difícil de analizar, parece que solo presenta á la simple vista, una masa gelatinosa sin organizacion perceptible, y de un color azul de amatista á veces muy oscuro; pero con el auxilio del microscopio, se ven granillos ovalados, distribuidos en racimos donde se aglomeran confusamente. Este color azul, no es exclusivamente propio de las glándulas salivales, sino que muchas veces se extiende á toda la capa muscular que reviste el interior del cuerpo, si bien con alguna ligera variacion ó matiz. Ningun autor de los que tratan de la anatomía del Litobio, ha mencionado la existencia de un aparato salival; sin embargo, no se escaparon á la perspicacia de Treviranus estos racimos glandulosos, los cuales ha diseñado fielmente en su forma general, indicando su situacion exacta; pero este sabio anatómico, engañado por las apariencias y acaso por las ideas preconcebidas, acerca de la conexión que debe existir constantemente entre el tejido adiposo y las extremidades de los vasos biliares, se contenta con designarlos bajo el nombre de masas grasas. Marcelle de Serres, al exponer tratados análogos acerca de este mismo Miriápod, guarda absoluto silencio respecto á este órgano.

Tubo alimenticio. Es enteramente recto, por consiguiente su longitud no excede de la del cuerpo del Litobio. En los muchos individuos que he diseccionado, dice Dufour, el esófago y el buche si es que existe, no formaban mas que un solo tubo, de diámetro uniforme, cilíndrico, envuelto en su situacion normal por los racimos ó glándulas salivales, y que apenas llegaba á la segunda placa dorsal. Treviranus y Marcelle de Serres, no admiten buche; pero la analogía me persuade de que debe existir esta primera bolsa

ponen de cuarenta artejos próximamente; y los ojos son muchos y estan dispuestos en grupos á los lados de la cabeza. Un Litobio jóven que conservé, dice Gervais, no tenia en 29 de Mayo de 1836 mas que siete pares de patas, diez anillos en todo el cuerpo, dos ojos en cada lado, y ocho artejos en las antenas; solo el segmento anal ó último anillo carecia de patas, cuya circunstancia establece desde luego una diferencia entre los Litobios y Julos jóvenes, pues en estos se ven siempre varios anillos ápodos en la parte posterior del cuerpo. Esta larva, que tal nombre creo pueda dársela, presentaba ya en 8 de junio siguiente, catorce artejos en las antenas y ocho pares de patas; conservaba todavía un anillo ápodo para el ano, pero se contaban entre todos catorce segmentos.

El diseño que ofrezco, añade el propio autor, representa otro Litobio de la misma edad poco mas ó menos, pero que tiene ya tres ojos; y uno de los que he observado presentaba seis pares de patas, los dos posteriores rudimentarios y apenas formados. La misma lámina contiene el diseño de un Litobio con todas sus patas desarrolladas, pero que no tiene aun todos los ojos, sino solo ocho en cada lado. Los Litobios sufren pues, como los Julos, variaciones en el número de anillos que constituyen su cuerpo, en sus pares de patas y en los artejos de sus antenas; nos presentan además, otro ejemplo de animales en que varia con la edad el número de ojos; particularidad notable, que no creo se haya mencionado todavía. Los ojos de los Miriápodos son semejantes á los ojos lisos ó estigmas de los Entomozoarios exápodos, pero presentan notables variaciones entre ambos géneros; las Escolopendras no tienen mas que cuatro pares, y en los Julos hay una multitud de ellos y estan agrupados en diversas figuras, pudiendo suministrar su disposicion en algunos casos, verdaderos caracteres para distinguir las especies y aun los géneros. Algunos Miriápodos no obstante, carecen de huevos en todas las épocas de su vida.

Réstame examinar ahora, cómo se desarrollan las patas y anillos del cuerpo, á medida que el Litobio crece en edad. Observando por la parte inferior á un individuo adulto, los segmentos pedigeros de los Litobios son casi iguales entre sí; pero en la parte superior, donde estan como enchufados, parecen unos mayores que otros; los mas grandes son el primero, segundo, tercero, quinto, sétimo, octavo, décimo, duodécimo, décimotercio y décimocuarto; los tres últimos corresponden á cuatro segmentos inferiores, y por consiguiente á cuatro pares de patas; el segundo, cuarto, sexto, noveno y undécimo son menores. Hé advertido que las patas existen ya en los segmentos mas pequeños, antes de que aparezca la parte superior de estos; y haré notar que este hecho permanente en uno de los segmentos posteriores, que solo tiene encima un escudo, existe entonces hácia los dos últimos; no tienen en la parte superior mas que un escudo, porque el mas pequeño de estos no se ha presentado todavía; fenómeno que debe fijar la atencion; porque si suponemos que se verifica en los demás anillos de la Escutigera que no tienen caparazon superior, quedará explicado el que en todas edades tenga el animal menos segmentos visibles encima, que pares de patas. En los Geófilos varia completamente la disposicion; y esto constituye una prueba mas de las muchas diferencias que presentan entre sí los diversos géneros de la clase. Pero dice Gervais, que no habiendo conseguido hasta ahora sino un corto número de Geófilos, se reserva hablar de ellos para cuando haya hecho mayor estudio.

Los animales que componen esta familia, habitan siempre en parajes húmedos, en la tierra, debajo de las piedras ó de las cortezas de los árboles, en las maderas viejas etc.

Sus géneros son: *Lithobius*, *Scolopendra*, *Cryptops* y *Geophilus*.